

## **Sr. Roberto Berríos**

Gracias Roberto por vuestra carta, donde destacas vuestro interés por esta nueva literatura, como te habrás interiorizado, escribo sobre los científicos geniales, quienes desataron el caos en el siglo XX o inventaron las tecnologías que hoy nos tiene en una gran incertidumbre. Como tu debes conocer todos estos científicos estaban al borde de la locura, creo que la literatura debe sacar la verdad enterrada. Te comento que yo nací en Rotterdam en 1980, criado entre la Haya, Bueno Aires y Lima, a los 14 años me mude a Chile, donde estude periodismo, período en el cual mostré cierto interés por la ficción, publique mi primer libro, llamado “la Antártica empieza aquí”, para mi sorpresa, estos cuentos fueron premiados en México y en Chile. Te resumo en que consiste mi libro “Un Verdor Terrible” es un desconcertante viaje hacia los delirios de los científicos más brillantes del siglo XX, relato temas sobre la ciencia con sus búsquedas, tentativas, experimentos e hipótesis, y su impacto para bien y para mal que afectan a la humanidad, tenemos el caso del primer pigmento sintético, el azul de Prusia, inventado en el siglo XVIII por un alquimista que buscaba el Elixir de la Vida, no se percató que sus laboratorios dieron origen al cianuro de hidrógeno, gas mortal que el químico judío alemán Fritz Haber, padre de la guerra química, lo empleo para crear el pesticida Zyklon, se sabe que los nazis lo utilizaron en los campos de concentración para exterminar a toda su familia.

Tal como lo describes Roberto en tu carta recibida, efectivamente Einstein recibió una nota desde las trincheras de la primera guerra mundial de Karl Schwarzschild, astrónomo, físico, matemático y teniente del ejército alemán quién resolvió en forma exacta las ecuaciones de la teoría de la relatividad general, que para Einstein eran un gran problema por la complejidad de estas, Einstein ya estaba resignado que nadie sería capaz de resolver estas ecuaciones. Te comento Roberto que Schwarzschild, para obtener la solución aplico un procedimiento muy simple, analizo una estrella idealizada, perfectamente esférica, sin rotación ni carga eléctrica, y luego aplicó las ecuaciones de Einstein para calcular como esa masa alteraría la forma del espacio, todo esto similar a la manera en que una bala de cañón puesta encima de una cama curvaría el colchón. Estimado Roberto como tú puedes apreciar esta es una especial creación literaria donde se conjugan magistralmente la literatura, la historia, investigación y ensayos, donde la ciencia se ha convertido en literatura por lo cual te invito a continuar leyendo mis delirante escritos.

Te saluda Benjamín Labatut., Santiago de Chile 01 de agosto 2024